

incautos y aterrorizar á los ignorantes... Abrid los ojos, americanos, no os dejeis seducir de nuestros enemigos: ellos no son católicos sino por política; su dios es el dinero, y las conminaciones solo tienen por objeto la opresion."

"hizo representar en su casa muchas veces una de ellas, intitulada el Taxtub." Hidalgo habia leido mucho los clásicos paganos i conocia bien esta sabia sentencia de Séneca: "Se han de mezclar la soledad y la comunicacion social; aquella nos hará desear la sociedad, y esta nos hará desear á nosotros mismos, y la una será el remedio de la otra: la soledad el remedio de las molestias de la sociedad, y esta el remedio del tedio producido por la soledad" (1). ¡Sabia sentencia!, repito. Porque el aislamiento de la sociedad i el entregarse a ella de una manera mundanal i necia, son dos extremos igualmente perjudiciales. "No leer ningun libro, pasar el dia en visitas o pláticas en las tiendas, o aunque sea en negocios de dinero para enriquecer, poner un hombre su gusto en comer, beber i vestir bien, es una vida animal; i a la inversa, aislarse de la sociedad, encerrarse un hombre con sus libros (2), es perder el conocimiento práctico de la sociedad, del corazon humano, es, cuando se ofrece la ocasion, querer tratar a los hombres como si fueran libros, es volverse un hombre candoroso i ridículo, i si llega a tener algun empleo público, será como la paloma entre gavilanes, es decir, se valdrá como subalternos de hombres malvados, cuyo corazon no comprenderá i que a la sombra de él cometerán grandes abusos. En el Preliminar de este opúsculo he encomiado la soledad, pero no la misantropia. Ni Platon ni Cervantes ni otro alguno de los personajes citados en dicho Preliminar eran misántropos.

Al filósofo cordobes se le olvidó una observacion mui importante sobre la materia i es la siguiente. Se ha de procurar la soledad, porque la palabra interior, la meditacion, es en gran manera útil para el desarrollo de la inteligencia; i

(1). *Miscenda sunt solitudo et frequentia: illa nobis faciet hominum desiderium, haec nostri, et erit altera alterius remedium: odium turbae sanabit solitudo, taedium solitudinis turba.* [De Tranquillitate, capitulo XV].

(2). Como habia muchos hombres en tiempo del gobierno español, entregados al estudio de libros, por lo regular, de la edad media.